

Bancos Centrales / Economía Global / Energía y Materias Primas

Recesión largamente anunciada

El País (España)

Miguel Jiménez

La economía europea está entrando a cámara lenta en una recesión largamente anunciada, prácticamente desde que comenzó la guerra en Ucrania, y que finalmente podría estar teniendo lugar en los últimos meses del año. Se prevé que sea moderada -lo acaba de reiterar la Comisión Europea en sus previsiones de otoño- y ligada a factores que nos devuelven a ciclos económicos más tradicionales: una mezcla de shocks de energía y de subida de tipos de interés por la elevada inflación, que contrasta con los últimos quince años plagados de fenómenos económicos extremos, como una fortísima crisis financiera y de deuda, la amenaza de deflación, la salida gracias a la apuesta de Mario Draghi (*whatever it takes*) y, más recientemente, un desplome temporal generado por el casi surrealista choque de la pandemia.

Lo que está dañando el crecimiento de la eurozona se deriva del aumento de los precios del gas natural, que se han acelerado desde marzo. Si bien es cierto que la temida falta de suministro de gas este invierno no se va a producir, gracias a la reducción de consumo de aproximadamente un 7% respecto a valores históricos y a las importaciones desde nuevos orígenes (sobre todo desde Noruega), sus elevados precios están afectando a los sectores y países (principalmente Alemania) intensivos en energía, mientras que la alta inflación generada (10,6% en octubre) está haciendo mella en el consumo de las familias. El tercer trimestre del año ha dado sorpresas positivas gracias a algunos factores de apoyo -la inercia del rebote del gasto tras la pandemia, visible más recientemente en los servicios, y el ahorro acumulado durante los meses de confinamiento-, pero ya hay varios indicadores en terreno negativo, como los de confianza económica o las ventas al por menor.

El otro factor que está guiando a la economía europea a caídas de actividad es la subida de los tipos de interés por parte del Banco Central Europeo, aunque su influencia es probablemente menor a la de la Reserva Federal americana, que tuvo una reacción más rápida, en parte porque la inflación americana tiene un componente de demanda mucho mayor que la inflación europea. En las últimas semanas, la agresividad mostrada por los bancos centrales desde el verano ante la persistencia de la inflación se ha calmado y los indicadores de tensiones financieras lo han agradecido, pero aún quedan subidas de tipos por llegar hasta principios de 2023 (hasta cerca del 3% en la eurozona). Todo esto va a afianzar la recesión, que no debería durar demasiado gracias a la ausencia de desequilibrios en Europa, pero que se puede complicar si la inflación se modera más lentamente de lo esperado.

AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvarresearch.com.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax:+34 91 374 30 25
bbvarresearch@bbva.com www.bbvarresearch.com